



## La Vida Eterna

### Cristo alfa y omega, principio y fin

Según la fe cristiana, la historia de la humanidad no tiene dos fines sino solamente uno que es la salvación. El Nuevo Testamento define a Dios como Amor (1 Jn 4, 8) y quiere que todos los hombres se salven y conozcan la verdad (1 Tm 2, 4).

El creyente que está en comunión con Cristo, tiene ya la vida eterna es la visión **intuitiva** (del latín *intueri* = mirar hacia dentro, contemplar) de Dios. La sagrada escritura contempla otra posibilidad la de que el hombre fracase en su destino de alcanzar la salvación y se hunda en un horror que sobrepasa todo lo imaginado: la condenación.

Los elementos de la vida eterna son: —estar con Cristo, —Comunión con la Santísima Trinidad, —reunión de un solo Pueblo y —esplendor, gozo y bien eternos y absolutos,

Una síntesis del pensamiento del entonces Cardenal Ratzinger -ahora Benedicto XVI- acerca del **CIELO** tal y como se encuentra expresado en su obra "Escatología" incluye los aspectos principales derivados de la doctrina bíblica, patrística y magisterial.

**Dimensión cristológica:** el **cielo** "es algo primariamente cristológico" El hombre está en el cielo cuando y en la medida en que se encuentra con Cristo".

**Dimensión teológica:** dada la unión de los hombres con Cristo en el Espíritu Santo, **cielo** es la adoración del Padre, es el culto celestial en plenitud y este culto implica la visión intuitiva de Dios.

**Dimensión eclesiológica:** **cielo** es la comunión de los santos en Cristo. El culto celestial de los hombres en Cristo al Padre se realiza en comunidad, dentro de una comunión perfecta.

**Dimensión antropológica:** la fusión del yo en el cuerpo de Cristo no equivale a una disolución del yo, sino a una purificación que lo plenifica, en el **cielo** no perderemos nuestra individualidad. Solamente en Cristo se es plenamente hombre.

**Dimensión cosmológica:** la exaltación de Cristo en la Ascensión no significa su ausencia del mundo, sino un nuevo modo de estar presente en él. Ahora Cristo se encuentra a la derecha del Padre, con el poder regio de Dios sobre la historia y sobre el mundo, pero no desvinculado de él sino referido a él; por lo tanto el **cielo** no se localiza en un sitio o en un espacio, pero tampoco se le puede desvincular del cosmos como si fuera un mero estado, una forma de ser, porque el cielo es la nueva tierra de destino de los santos.

*El que cree tiene vida eterna (Jn 6,47)*

*Bibliografía y fuentes:*

- J. Ratzinger: "Escatología"
- Ruiz de la Peña, J.L.: "La Pascua de la Creación, Escatología"
- Catecismo Iglesia Católica: § 988 - 1060
- Díptico formativo: Pilar Rivas

## Escatología Cristiana



**PRÓLOGO.-**

Tradicionalmente, al tratado sobre las realidades últimas se le conoce con el nombre de **Escatología** (del gr. *εσχατος* = lo último) fin del hombre y fin de los tiempos.

El primer tratado sobre escatología del que haya noticia en la historia de la Iglesia fue escrito en España por el obispo San Julián de Toledo (s. VII) y a partir del siglo XIX se utilizó frecuentemente en el mundo de la teología, como ciencia que estudia la etapa que va desde la muerte de cada individuo hasta el final de toda la humanidad.

La escatología es una expresión de fe, su lenguaje es el de la promesa y la esperanza. La resurrección de Jesús anticipa lo que vivirán todos los creyentes. Dios nos ha creado para la vida, que es un concepto pluridimensional. La dimensión más básica es la vida biológica, pero no es la única.

La resurrección de los hombres es el desarrollo máximo de la unión del hombre con Cristo, en esto la Escatología se muestra como **Cristología consumada** y es soteriología (*salvación*) en su sentido más amplio, lo último de la salvación es lo perfecto, aparece así el carácter paradójico de la escatología cristiana como algo futuro, pero ya comenzado; algo que es **ya** una realidad **pero todavía no** ha llegado a la consumación.

El Concilio Vaticano II y el Catecismo de la Iglesia Católica ofrecen desde ángulos propios, una enseñanza sobre las realidades últimas que se presentan como guía segura en nuestra tarea eclesial de pensar la fe, conforme recitamos en los artículos del Credo, símbolo de nuestra fe.

La Iglesia, como Israel en otro tiempo, peregrina por el desierto de la vida hacia una nueva tierra prometida, así el nuevo Israel, la Iglesia de Cristo camina en el mundo presente hacia la ciudad futura, lo que suele denominarse "**tipología del Éxodo**" desarrollada ampliamente por los Padres y que configura toda una espiritualidad.



El lema de la Escatología es la tensión entre el **“YA,...PERO TODAVÍA NO”**

✘ ✘ ✘

*Voy a prepararos un lugar, volveré y os tomaré conmigo para que donde yo esté estéis también conmigo (Jn 14, 1-4)*



## Parusía

La Parusía (*del gr. παρουσία = presencia, llegada*), es el acontecimiento que pone fin a la historia de la salvación con la venida de Cristo en gloria para juzgar a vivos y muertos. Esta venida gloriosa trae consigo la resurrección, el juicio y la vida eterna.

La Creación y la Parusía son los dos polos de la historia de la salvación, en los siguientes diagramas vemos la continuidad entre la experiencia de salvación que testimonia el Antiguo Testamento y la esperanza cristiana del Nuevo Testamento.

ANTIGUO TESTAMENTO		
PROTOLOGIA lo que está al principio	El Día de Yahvéh	ETERNIDAD al final de los tiempos
CREACIÓN	intervención de Dios destinada a purificar la tierra del pecado de los hombres y suscitar una nueva situación	Resurrección de los justos cuando venga el Mesías al final de los tiempos
Le respondió Marta: « Ya se que resucitará en la resurrección del último día » (Jn 11, 24)		

NUEVO TESTAMENTO						
PROTOLOGIA lo que está al principio	A CONTECIMIENTO DE CRISTO			ESCATOLOGIA lo que está al final		
CREACIÓN	ENCARNACIÓN	RESURRECCIÓN ASCENSIÓN	PARUSÍA	JUICIO	RESURRECCION DE LA CARNE	VIDA ETERNA
	↓	↓	↓			
	venida presencia de Cristo en su humanidad	nueva forma de presencia en su Iglesia (Hch 1,11)	venida en su Gloria para juzgar a vivos y muertos			
	"Y he aquí que yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo" (Mt 28,20)					
	El Señor nunca se ha marchado, siempre está presente					

El nuevo testamento no habla de "retorno" de Cristo porque Cristo no se ha marchado, no está ausente de la historia. En rigor no hay dos venidas de Cristo, sino solo una que se inaugura en la Encarnación y se verifica en tres fases:

**Encarnación → Resurrección → Parusía**

Pero hay algo más, la Parusía trae una novedad el cumplimiento definitivo de la historia, es el último acto de la historia de la salvación, su transformación ontológica. El paso de los hombres y del cosmos a la forma de existencia de Cristo resucitado y glorificado. Los textos más completos que describen la Parusía son **1 Tes 4, 13-18** y **1 Cor 15**.

El "día" de la Parusía está velado por el misterio, el propio Jesús afirma ignorar el "cuándo" y asegura que llegará cuando menos se le espere (**Mc 13, 31-37**).

## Resurrección de los muertos (de la carne)



Lo acontecido en Cristo con su resurrección confirma la esperanza cristiana, Dios no abandona a sus elegidos en poder de la muerte.

En el Símbolo de nuestra fe (**Credo**) encontramos la expresión "resurrección de los muertos" en el credo niceno-constantinopolitano y "resurrección de la carne" en el símbolo Apostólico.

Pero **¿con qué cuerpo resucitaremos?**, no se trata de un cuerpo nuevo, sino de este cuerpo transformado, revestido de incorruptibilidad y de inmortalidad. El sujeto de la transformación es el hombre, esto indica la identidad corporal en la resurrección. La resurrección está ligada a la corporeidad, la persona subsiste en el alma que va hacia Dios.



Los datos teológicos del juicio <sup>(1)</sup> divino se refieren a la victoria contra el mal.

## Juicio

Solo nosotros libremente aceptamos o rechazamos la salvación que Jesucristo nos ofreció. Esto quiere decir que no es Cristo quien con su juicio nos vaya a apartar de la salvación, serán nuestras propias obras las que nos juzguen, el juicio será una demostración de la libertad, el hombre mismo es el que determina su destino final aceptando o rechazando la palabra de salvación.

El purgatorio <sup>(2)</sup> es la posibilidad que por gracia de Dios se concede al hombre después de la muerte, como proceso para **purificar** todas las huellas con las que el pecado ha ido marcando su vida.

Uno de los textos clásicos de la Escritura sobre la existencia del purgatorio es el pasaje de Judas Macabeo **2 Mac 12, 40-46** y la Carta de San Pablo a los Corintios **1 Cor 3, 10-15.17** de donde puede considerarse tres categorías:

- ①—los que han usado buenos materiales recibirán recompensa, la vida eterna.
- ②—los que en vez de edificar han destruido, serán destruidos ellos mismos.
- ③—los que habiendo edificado, no han sido suficientemente buenos, serán purificados, purgatorio.

(1) *El tema sobre el juicio particular fue tratado en la Constitución dogmática Benedictus deus del papa Benedicto XII (1336) y en las actas del concilio de Florencia (1439)*

(2) *Catequesis sobre el purgatorio de Juan Pablo II, 4 de agosto 1999, y Lumen Gentium 48, del concilio Vaticano II,*